

Mayo 24 de 1874

Аño 1.º N.º 25

LA ORTIGA y el CARROTE

Las ronchas de la ORTIGA serán curadas por el unguento del CARROTE.

ADMINISTRACION
Calle 1ª de Mayo
Nº 22.

SUSCRIPCIONES
1 P.^{so} cada cuatro N.^{os}
N.^o Sueldo 30 C.^s



LIT. ORIENTAL de L. PEÑA, C. 33, N.º 102

АСТУДЫДЭ



Ramirez. Yo quiero parar el golpe
y que no me haga Gasparcho;

Duport. — ¡Ya verás hoy, cuanto puede
la niña con un muchacho!.....

LA REDACCION

MONTEVIDEO, MAYO 24 DE 1874

SERAPIO Y YO

DESBARAJUSTE COMPLETO

—Que pensativo vienes, Serapio: cualesquiera diria que traes algo en el meollo, muy grave?

—Si, mi amo; vengo pensando con el amo Selgas, español de origen, quien si hubiera nacido en esta tierra, no pudiera haber dicho mejores verdades.

—Y qué ha dicho Serapio?

—Ha dicho: «Que cada Siglo, representa un papel en la historia,» y á nosotros nos ha tocado en suerte representar el papel de la deuda.

—Me gusta ese aforismo, Serapio, pues creo que Selgas habla del Siglo...

—Y como en el estamos nosotros, y nuestro Gobierno, y los Enviados al Empréstito, y las Deudas francesa, inglesa, italiana y Obes; venimos á representar el papel de la Deuda.

—Tienes razon; pero ¿y la actualidad, Serapio?

—La actualidad mi amo, es algo que no puede definirse.

—Pero, ¿qué hacen las Cámaras, el Gobierno, el pueblo, en fin?

—Las Cámaras señor, vivir de las dietas; el Gobierno sostener á los suyos, para que lo sostengan; y el pueblo rumear como los carneros la porcion de cebada que se le dá para quedar callado.

—Silencio! Serapio, mira que esa palabra CARNERO, es algo grave; puede interpretarse como una alusion personal!

—Quia! mi amo; ¿cómo pudo suceder, pero hoy ya no es posible;—antes de la Des-Organizacion policial, pudieron otros; pero lo que es hoy, como he dicho, es otra cosa!

—Cómo así?

—Como que antes habia siquiera policia, vigilancia, serenos por la noche, escándalos á todas horas, y muchos otros teneres;—pero todo con orden.—Se mataba y se robaba á mansalva, pero todo con orden, con mucho orden!

Hoy ya es otra cosa señor, desde que hay un Comendante que gana 200 pesos, y no hay ni policia, ni serenos, ni guardianes, ni... Ya se puede hablar en voz alta, alzar el grito al cielo, disparar diez tiros de revolver, hacer fuego, en fin, con una pieza de 600, que nadie oye!

—Pero y las policas nocturnas, Serapio?

—Las policas nocturnas se componen de Orientales educados en Napoles, á quienes se les ha esquilado hasta el sueldo, y aun se quedan haciendo que hacen servicio.

—Oh! el Gefe Politico, Serapio, es hombre MUY inteligente!

—Y lo es mas, y mucho mas el Gefe de los Guardianes nocturnos.

—El de los 200 pesos, Serapio?

—El mismo, mi amo!

La moral, la moral es un mito,

cada cual se entretiene á su humor;
No hay ninguno que pague un delito,
que así marcha la tal situacion!

El Menistro responde que NONES,

y el Politico Gefe, tambien

forma el amo de... los mamones
que no tienen jamas al belen!...

—Pero se me preguntará: ¿ha sido intercalado

el Ministro de Gobierno?

—Es la verdad; pero mi amo, bien dice Masciel, que hay hombres que nacieron para cargar albardas.

—No te comprendo?

—Que el señor Menistro del Desgobierno se ha lucido, saliendo con el rabo entre las piernas sin dar con la puerta; rompiendo un vidrio de la derecha, con la espalda al dar vuelta por la izquierda.

Y todo esto, mi amo, en plena Cámara!...

—Cuando digo á su merced, que tanto el amo Don Saturno, como el amo Fonda, son dos preciosidades dignas, como diria Villergas, de figurar en la trasera de un calecin!...

—Serapio! me das mordacidad!

—Ahora me hace acordar su merced de un verso que le oí cantar, medio en napolitano, á mi limpa-botas (aquí no hago alusion personal á la guardia que mandó el Comandante de los Nocturnos, al Juicio de Carve y Moyano; jente toda educada á las márgenes del Golfo de Napoles, ó sea á la falda del Vesubio.)

—Oigamos el verso.

—Allá vá:—

—Muchacho, no digas eso

que el Gefe te vá á pegar;

—A mi no me pega el Gefe

porque digo la verdad.

Si él cree que la policia

es fácil de Gobernar;

busque hombres que sirvan de algo

y que sepan contestar.

Que no traiga mercenarios

terror de la humanidad,

que ya está escandalizada

nuestra pobre sociedad.

Que es necesario salir,

cual Julio el del Espadon,

con floretes y trabucos

revolveres y cañon!

—Y sabes que al hablar de Don Julio, me ha asegurado el Dr. D. Pabito, (Ave Maria!) que coló en el Senado.

—Toma! mi amo, pues ha de colar toda la familia y hasta los empleados de la imprenta incluso don Perillan, aunque proteste Don Jacinto Albistur, por no haber tomado la carta de ciudadanía como Don Pabito.

—Bien; dejemos á esas entidades de la familia, para ocuparnos de cosas mas serias.

Dime algo sobre el Juri Carve-Moyano—Quién ganó?

—Los dos perdieron, mi amo.

—No te entiendo?

Si mi amo, porque si á Don Amaro le aplicaron la multa, perdió, pero ¿y donde me dejó, su merced al Coronel Moyano, que lo pusieron de verde.

—De manera, que se insultaron?

—Su merced tiene relacion con el Escribano? pregúntele y ya verá lo que le dice.

Se dijeron señor amo

cosas de tal magnitud,

que hasta la moral se esconde

por no ofender la virtud.

Uno, le llamó traidor

y lo comparó á Medina,

y los dos, amo han quedado

como trapo de cocina!

—Y los jurados, Serapio?

—Dos ganaron bajo una mesa, y un Doctor que tiene apellido VASCO, queria meterse en el caño de la estufa.—Cuando le digo á su merced que el negocio estuvo fruncido!—Pero el amo Don Amado, ha jurado vengarse del mal humor del rubio Don Rosendo.

Bien dijo, aquel que dijo: «que rubio y bueno no hay ninguno,» pues no se le antojó al Doctor, ¿que el público debia estar como en misa?

—Y así debe ser, Serapio; allí el pueblo vá á oír, á juzgar, pero de ninguna manera á ser hostil, ni impertinente.

—Es verdad mi amo, pero la cara de perro dogo del Presidente, hizo que el pueblo hiciera de las suyas.—Don Rosendo se habia propuesto decir: CHUMBALE, y tanto lo dijo, que lo chumbaron y... gracias á ramas, que la voluntad de Dios, bien conocida estaba!...

Hubo allí un embolismo

capaz de sacar de quicio;

dió el jurado beneficio

en honor de su civismo.

Se vió al pueblo enfurecido

y casi muerto al jurado;

á Carve muy irritado,

á Río casi corrido.

La barra muerta de risa

á la guardia en movimiento,

al jóven Blanco contento

y á Don Simon en camisa.

Y al terminar la funcion

entre golpes y porrazos,

los vidrios hechos pedazos

con la mas santa intencion.

Y en fin: allí el pueblo bárbaro

hizo de las suyas, híbrido,

armándose tal escándalo

que hasta yo me quedé frizado.

El Jurado salió escandalado,

el pueblo como energúmeno,

Carve con cara de impávido

y Don Simon algo pálido.

Este, es señor, el Epilogo

del Juri casi satánico

en que cada uno frenético

al otro produjo pánico!

IDEAS QUE CAMBIAN

Al diablo no se le ocurren aberraciones semejantes!

«La Idea» órgano especial, sui-generis, cuyos redactores fueron á pedir licencia al Gobierno de Josefa para escribir, hoy se levantan con el santo y la limosna contra el desgobierno de Edu. vijes.

Que agallas de muchachos!

Se levantaron con jaqueca probablemente, y sin encomendarse á Dios, ni al diablo, se des-cuelgan con un artículo de fouda, de el cual tomamos el párrafo siguiente que aun no es el mas salado.

Júzguese del artículo por ese ácaptie:

«Batlle y Ellagril!

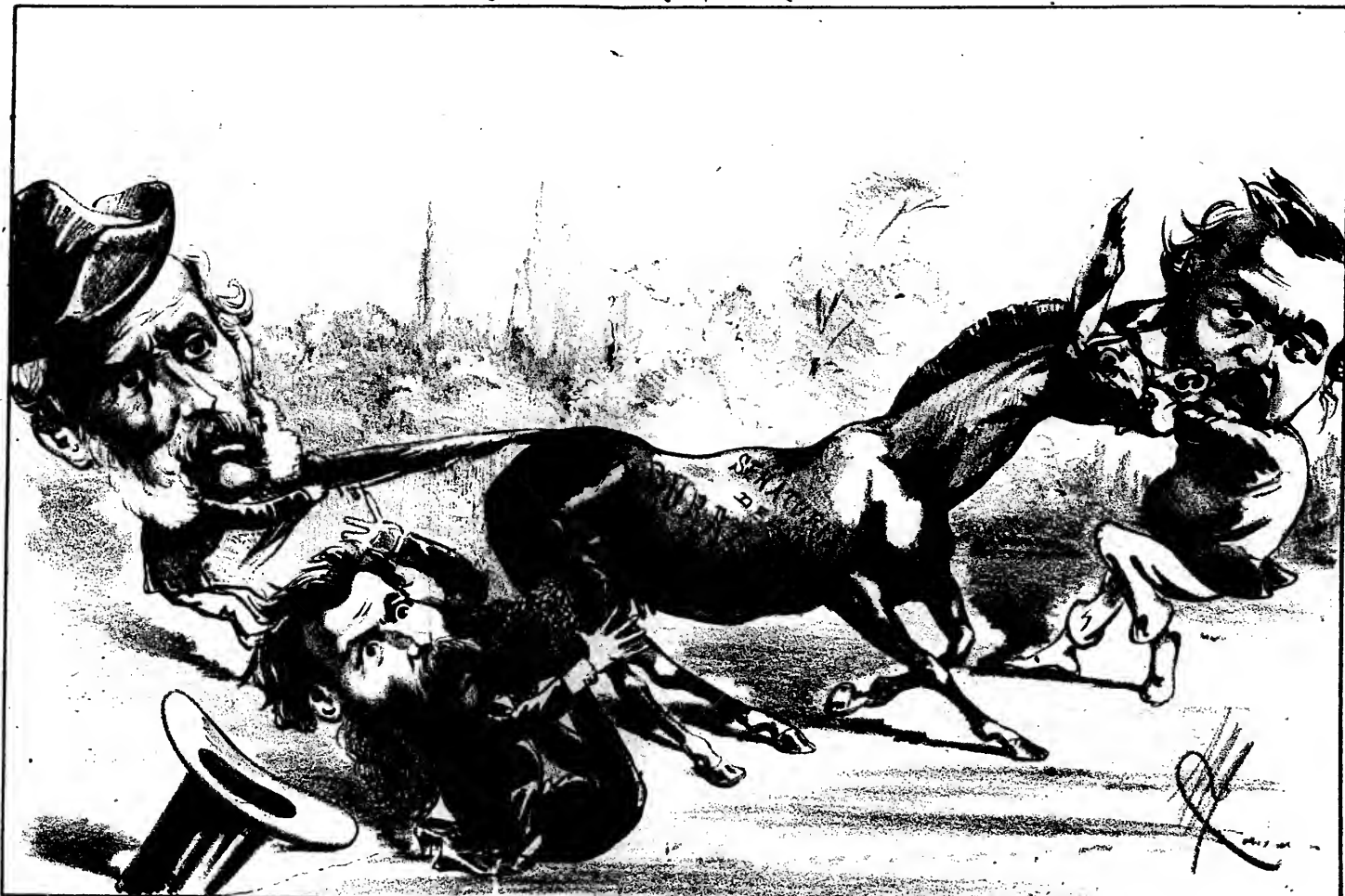
«Ganas de reir dá á un ciudadano honrado cuando piensa que nulidades semejantes, han surtido y dirijan los destinos de un pueblo.»

Apague la luz, y vamos, que se vá haciendo tarde.

Después de tanto fregar
con Don Pepe, la paciencia,
salimos que su Excelencia
no sabe ni gobernar?

Por las barbas de mi abuelo, como si así fuera de conuinar, aconsejé sobre todo a todos los vivientes, para que no se olvidaran de los muertos.

ACTUALIDAD



Silva. Si yo apoyé de Garve la pitanza,
 No hizo con una fé, como jamás; } Mas tira de la cola y entra en danza
 El Gerente ingerterrito del tras!.....



Julio. La leta aúararé por fin
 Y Juan Carlos se va afuera; } Yo mamó en este festín
 Y hable lo mundo lo que quipra!